

En esta ocasión.

Si viviera en Asturias, votaría a Gaspar Llamazares.

La crisis provocada por la economía especulativa de los mercados ha impuesto el dominio de una cultura neoliberal que está recortando de forma desmedida el compromiso ético y la solidaridad. Por eso son necesarios más que nunca los referentes políticos capaces de encarnar los valores tradicionales de la izquierda y los esfuerzos de renovación y rebeldía de los nuevos movimientos sociales.

El diputado Gaspar Llamazares ha representado estos valores y estos esfuerzos con un protagonismo claro en el Parlamento español. Su trabajo se ha caracterizado por la honradez de la conciencia crítica, la voluntad de diálogo y la firmeza necesaria contra las medidas de talante conservador acordadas por los partidos mayoritarios.

En la primera legislatura del Gobierno de Rodríguez Zapatero, la actividad política de Gaspar Llamazares contribuyó a que se aprobasen leyes relacionadas con derechos civiles y sociales de marcada intención progresista. Y cuando el Gobierno giró en su segunda legislatura hacia la política neoliberal, la voz del diputado de Izquierda Unida representó la defensa más clara y decidida de los servicios sociales, la educación y la sanidad públicas, las reivindicaciones de los sindicatos, las demandas de los trabajadores contra la precariedad laboral y el respeto a los procedimientos de participación democrática.

En la política nacional e internacional, ha representado también una posición coherente a favor del pacifismo. Quien expresó de forma clara su oposición a la guerra de Irak, se opone hoy también a la escalada militarista que suponen las estrategias de la OTAN en la Bahía de Cádiz con el escudo antimisiles. Se ha tratado de un pacifismo sincero, no sometido a las coyunturas electorales, inseparable del ecologismo, la economía sostenible y la solidaridad. La protesta contra el cambio mercantilista de la Constitución española ejemplificó el sentido y la valentía del compromiso cívico de este político.

No todos los políticos son iguales.

Gaspar Llamazares ha demostrado en su trabajo una manifiesta voluntad de diálogo, integración y comprensión de la pluralidad. Su búsqueda de los espacios comunes se ha fundado en el respeto y el conocimiento de las singularidades.

Asturias necesita a Gaspar Llamazares y España necesita una Asturias reivindicada y abierta a la izquierda.

En esta ocasión, nosotros votaríamos a Gaspar Llamazares si viviésemos en Asturias.

Firmas:

Lucía Álvarez, Teresa Aranguren, Pilar Bardem, Rodolfo Benito, Carlos Berzosa, Juan Diego Botto, Mónica Cano, Juan Ramón Capella, Santiago Carrillo, Amparo Climent, Javier Couso, Pedro Chaves, Juan Diego, Alicia Durán, Lucía Fernández Arrojo, Luis García Montero, Jesús García Sánchez, Ramón Górriz, Almudena Grandes, Lourdes Guerra, Lucía Etxebarria, Rafael Fraguas, Esteban Ibarra, Carlos Jiménez Villarejo, Enrique Jover, Joan-Ramón Laporte, José Luis Losa, José Antonio Martín Pallín, Eduardo Mendicutti, Juan José Millás, Jorge Montes, Luis Montes, Vicenc Navarro, Orencio Osuna, Luz Olier, Luis Pastor, Carmen Peire, Isabel Peña-Rey Lorenzo, Benjamín Prado, Rafel Reig, Pilar del Río, Miguel Ríos, Manuel Rivas, Azucena Rodríguez, Olga Rodríguez, Isaac Rosa, Joaquín Sabina, José Sacristán, Begoña San José, Alberto San Juan, Marciano Sánchez Bayle, Marta Sanz, Ismael Serrano, Juan José Téllez, Juan Torres, Rosana Torres, Hernando Valencia, Roberto Viciano Pastor...